Conferencia 49 de Fase A.

Conf. 49

LA DUALIDAD

Esta conferencia tiene como objetivo mostrar el propósito mismo de la existencia en el planeta.

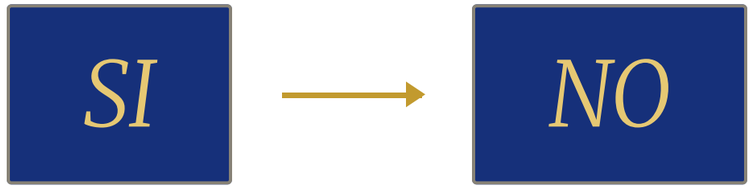
LA UNIDAD:

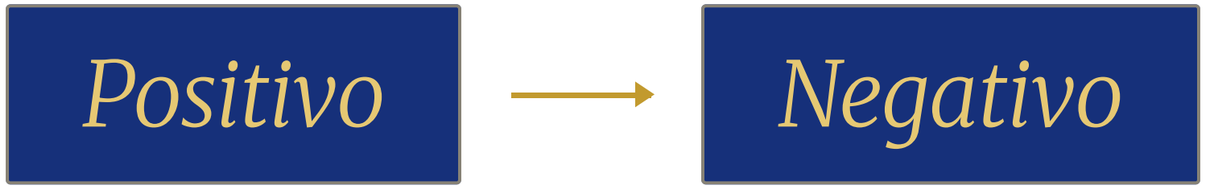
La Chispa es vomitada del Sol Absoluto como unidad y debe regresar allí como unidad. Para poder trabajar, inmediatamente que brota del Absoluto, tiene que desdoblarse o dividirse en dos. Es la Mónada en sí misma. Esa Mónada es: la DUALIDAD.

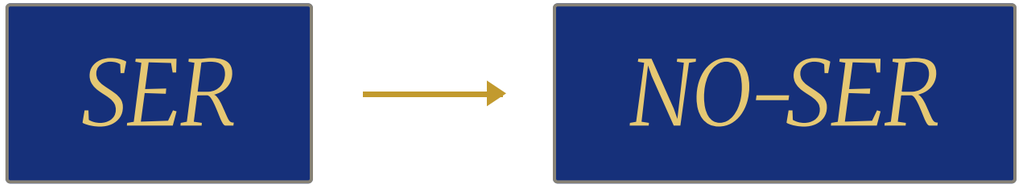
LA DUALIDAD:

El Santo Afirmar se desdobla en el Santo Negar:

Atman → *Budhi*


SI
NO


Positivo
Negativo


SER
NO-SER

El blanco se desdobla en el negro, el alto en el bajo, el gordo en el flaco, alegría y tristeza, triunfo y derrota. Todo, absolutamente todo queda con la Dualidad. Uno existe en función del otro.

El Santo Afirmar se desdobla en el Santo Negar para poder crear. El uno necesita del otro, masculino necesita de femenino; el falo necesita del yoni, etc., etc.

El SI es la parte positiva, la parte afirmativa, la parte masculi- na. El SI lo vemos hasta con un simple movimiento vertical de la cabeza. Es aceptación.

El NO lo vemos también, en el movimiento horizontal, y es negación. El SI y el NO forman la Cruz. El SI es la parte masculina, lo activo; el NO es la parte femenina, es lo pasivo.

LA TRINIDAD:

Al estar desdobladas las dos fuerzas aparece la tercera:

Es el Santo Conciliar. Veámoslo:

El Santo Afirmar, el Padre, se desdobla en el Hijo o Santo Negar, y entre los dos aparece el Santo Conciliar, la Energía Creadora del Espíritu Santo, la Madre. El Padre es SI, la Sabiduría. Si aprendemos a fabricar Sabiduría del NO empezamos a Crear.

¿Quién es No?: El Entrenador Psicológico, Lucifer; Él maneja la Balanza. Si lo vencemos, Él nos dará la Luz o Sabiduría y el Fuego o Amor. Si nosotros nos dejamos vencer por Él nos haremos sus esclavos. Él es el Deseo en todos los seres humanos. Y al ser el Deseo es el Yo de cada uno de nosotros.

En cada uno de nuestros deseos está escondido el Fuego, y está escondida la Luz, la Sabiduría. Si nosotros queremos triunfar tenemos que vencer al Diablo.

El Padre dice: “Nadie viene a Mí sino a través del Hijo”. El Hijo es la Justicia. El que quiere Sabiduría tiene que vencer al Deseo, porque solamente hay Sabiduría para el que se adueñe del Fuego, para el que ha derrotado al Diablo.

Si queremos vencer a Lucifer debemos estudiar el objeto del deseo. Cuando uno estudia el objeto del deseo descubre que éste busca:

- SER ó
- NO-SER

Veamos ahora:

- El Padre es la Sabiduría y es la Verdad.
- El Hijo es la Justicia.
- El Espíritu Santo es el Poder, es lo Útil.

Por lo tanto, tenemos que aprender a vivir en vigilia de momento en momento. Para cada cosa que vayamos a hacer debemos preguntarnos:

- ¿Es esto Verdadero?
- ¿Es Justo?
- ¿Es Útil?

Si nosotros utilizamos esta técnica llegaremos a algo muy importante, vamos a ver que ése es el secreto para poder gobernar el Cuaternario

EL CUATERNARIO:

El Cuaternario está representado por un Cuadrado Perfecto con cuatro ángulos rectos, que nos invitan a reflexionar un poco. Esos cuatro ángulos rectos están íntimamente relacionados con las tres funciones del Alma que agotan nuestras energías:

- Sentir.
- Pensar.
- Hacer: Palabras – Obras.

Si aplicamos la Rectitud en estas funciones lograremos: el Recto Sentir, el Recto Pensar, el Recto Hablar y el Recto Obrar:

El Recto Sentir:

Observo en el centro emocional
una emoción negativa y me digo:
Este sentimiento no es de mi Ser,
es de un yo y tiene que morir.

El Recto Pensar:

Observo lo que estoy pensando y digo: Este pensamiento no es de mi Ser, es de un yo y debe morir.

El Recto Hablar: Nunca reflexionamos en que las palabras son Energía Creadora del Espíritu Santo, y en ellas está todo su poder encerrado.

Observo que un yo quiere
hablar y no lo dejo expresarse.
Pido a la Madre que lo elimine.

El Recto Obrar: ¿Esto qué voy a hacer es útil? Si no lo es, no lo hago y estoy ahorrando mi energía. Si el yo insiste le pido a la Madre que lo elimine.

Si aplicamos la Trinidad en estos cuatro puntos como resultado aparecerá el Ahorro de Energía o Equilibrio de los Centros, lo que nos permitirá cristalizar el QUINARIO.

EL QUINARIO:

El Quinario está simbolizado por una Estrella de Cinco Puntas. Esa Estrella de Cinco Puntas es el Hombre Verdadero. Nosotros no somos hombres, nos sentimos hombres, pero no lo somos.

Para ser Hombres tenemos que haber creado Cinco Cuerpos, que nos dan poderes aterradores y que nos vuelven completamente diferentes a lo que somos.

Pero esos Cinco Cuerpos se crean en la forja de los cíclopes, en el Sexo, con la Energía Creadora del Espíritu Santo. Se crean sobre nuestra columna vertebral.

A este trabajo se le denomina GÉNESIS, crearse a sí mismo. Nacer del Agua y del Fuego. Es la PRIMERA MONTAÑA o Montaña del Nacimiento.

Los Cinco Cuerpos que hay que crear son:

- El Cuerpo Físico Solar.
- El Cuerpo Vital Solar.
- El Cuerpo Astral Solar.
- El Cuerpo Mental Solar.
- El Cuerpo de la Voluntad Solar.

Un hombre tiene que tener Voluntad,
si no la tiene no es Hombre.

Son Hombres las mujeres y los varones que lleguen a tener esos Cinco Cuerpos.

No son Hombres los que tienen un falo, como cree vulgarmente todo el mundo, sino todo aquel que haya trabajado con su Mercurio, con sus energías, ahorrándolas en el Cuaternario e invirtiéndolas en la Creación de los Cuerpos. Así se transforma en un Hombre.

De ahí las palabras del Maestro Jesús. Cuando los discípulos le preguntaron que qué hacían con la Magdalena, Él dijo: “Dejadme que yo haré de ella un hombre”.

Ahí está el secreto: tanto los hombres como las mujeres pueden hacer la misma Obra, en la misma existencia, lo único que se necesita es transmutar la Energía Creadora Sexual para crear los Cinco Cuerpos.

Para poder convertirnos en Hombres hay que aprender a AHORRAR la Energía. Esa Energía la da la Madre Divina, todas las noches, el ciento por ciento de Energía. Todos los días cuando nos levantamos la tenemos. Entonces, depende de nosotros el buen uso o el mal uso que le demos a ella.

El que aprenda a ahorrar podrá crear los Cinco Cuerpos del Ser en la práctica de la Transmutación Sexual, y se volverá un Hombre.

Ese Hombre es: el Alma Humana. Alma Humana tendrán que tener varones y mujeres que aspiren a ir al Paraíso. Tienen que llegar con Ella; sin Alma Humana no entra nadie allá.

Todos nosotros salimos por la puerta del Sexo y tenemos que volver a entrar por la misma puerta, creando los Cuerpos Existenciales del Ser.

Si nosotros logramos esos Cinco Cuerpos tendremos derecho a Elegir Camino. Hay dos caminos: un camino nos va a llevar directamente a la Unidad. Y hay otro camino que nos distrae y nos saca del trabajo esotérico; a pesar de que vamos a seguir metidos en el esoterismo nos saca del trabajo esotérico:

- Un camino se llama: Camino del Nirvana o de la Espiral.
- El otro se llama Camino Directo. Es el Camino del Cristo.

No hay sino esos dos caminos. Si una persona se decide a seguir por el Camino del Cristo arranca a dar el paso denominado SENARIO.

EL SENARIO:

Después de haber subido el Fuego a la laringe, se deberá subir hasta el entrecejo:

Por lo tanto, el que decidió por el Camino Directo llevará su Fuego hasta el entrecejo, y allí brillará una estrella que es: la Estrella de Seis Puntas, formada por dos triángulos cruzados. Uno que es el Alma Divina que baja, y el otro que es el Alma Humana que sube.

MATRIMONIO PERFECTO

A ese paso, para todos los que tienen esa estrella de seis puntas en la frente, se le conoce como: celebrar el Matrimonio Perfecto. El Iniciado posee la Estrella de David, la Estrella de Belén, la Estrella de Seis Puntas que ilumina el árbol de Navidad, la que le da derecho a participar en la Navidad del Corazón.

Solamente los Hombres atrevidos que osaron tomar por el Camino Directo tienen derecho a la Estrella de Compostela, que esa Estrella se desarrolle en su entrecejo, en su frente, y se sepa que esta persona ha llevado a cabo el SENARIO.

El propósito es llegar a Dios verdaderamente. Y para llegar a Dios verdaderamente hay que dar los pasos correctos, no se puede desviar el camino. Cuando ya se llegó a estas alturas, todos los que logran este Matrimonio Perfecto tienen derecho al SEPTENARIO.

El SEPTENARIO:

El Septenario es la Estrella de Siete Puntas. Es el Súper- Hombre, el Cristo.

El Cristo es el Hijo del Hombre. Si no nos hacemos Hombres no habrá Cristo.

Indudablemente, llegar hasta la Navidad del Corazón es el evento más importante en la historia del Hombre. De nada le valdría a uno haber celebrado miles de navidades si no celebró una sola vez su propia Navidad.

Entonces, este evento de celebrar la Navidad del Corazón, el Advenimiento del Fuego Crístico, es el Principio del APOCALIPSIS en uno.

Esto está indicando algo muy importante en uno: el comienzo de la SEGUNDA MONTAÑA. La Montaña de la Muerte

I.N.R.I.: Ignis Natura Renovatur Integram. El Fuego renueva íntegramente la naturaleza.

El Cristo es el Amor, el Fuego que ha de renovar toda nuestra naturaleza. Por eso el advenimiento de esa Llama en nuestro interior nos transforma radicalmente. El nacimiento del Cristo da lugar al proceso del Apocalipsis.

¿Qué quiere decir Apocalipsis? Es el Fin por el Fuego, ¿pero cuál fuego? Pues el Fuego Sagrado, que debe prenderse en nuestra columna vertebral, el Kundalini, que a su vez hará brillar las Siete Iglesias que cada uno tiene a lo largo de la columna.

Ese Fuego irá ascendiendo Iglesia por Iglesia hasta completar las Siete, y llevar a cabo la Muerte y Resurrección, directamente en nosotros. Porque solamente ese Fuego resucita, solamente ese Fuego nos da vida, y nos conduce al Nacimiento Segundo.

Con la Muerte se mata a la muerte por una Eternidad. Esto quiere decir que cuando sucede la muerte de los Yoes-Causa, o las Causas mismas del Error, todas nuestras chispas quedan libres, y con esta Muerte se llega a la Resurrección.

EL OCTONARIO:

Está simbolizado por el encuentro
de Dos Cuadrados Perfectos,
la Estrella de Ocho Puntas.

Este Octonario o Estrella de Ocho Puntas nos está mostrando el tercer trabajo, el trabajo de la TERCERA MONTAÑA.

Es un trabajo que hacen todos los que han logrado convertirse en resurrectos. Es el trabajo de buscar un discípulo y encargarse de llevarlo hasta las puertas de la Segunda Montaña, es el trabajo del Sacrificio por la Humanidad.

En el Septenario nosotros logramos el 99% de Conciencia. En el Octonario vamos a conquistar el 1% de Conciencia restante, para que tengamos el ciento por ciento de Conciencia. Se crearán los Cuerpos de Luz. Y se buscará un discípulo que inicie la Segunda Montaña.

Ese es el trabajo, y es un trabajo dedicado al Sacrificio por la Humanidad, se le denomina “la Tercera Montaña”.

Para unos será muy fácil hacerlo, porque ya llevan a su discípulo avanzado, pero otros tendrán que empezar a hacerlo. Ese trabajo puede durar hasta siglos, o millones de años. Aquí empezara el Águila a tragarse a la Serpiente.

Hasta ahí tenemos el Octonario o Estrella de Ocho Puntas. Ahora vienen los dos pasos finales: el NOVENARIO y el DENARIO.

EL NOVENARIO:

En el Novenario se tienen que fusionar las fuerzas del Cristo, del Lucifer y del Espíritu Santo en Una Sola Fuerza: el Espíritu.

En el Novenario viene eso que se denomina el Purgatorio. Cuando las fuerzas se van a fusionar formando la “O” de Dios Madre, integrada por el Espíritu Santo, el Lucifer y el Cristo. El Fuego, los Tres Principios del Amor. Ellos tienen que prepararse y purificarse.

Pero vean lo que dicen allá: “El lugar donde arriban los desafortunados que llegaron a esas alturas”. Y les dicen desafortunados por qué. Pues por la ansiedad tan terrible que tienen, para que se de el siguiente paso. Están a un pasito chiquito de entrar al Absoluto, de que se complete el DIEZ.

En el Novenario el Padre aún está por fuera, y ellos están esperándolo para que la Luz, la Sabiduría del Padre, los penetre y queden convertidos en Unidad Múltiple Perfecta.

En el Purgatorio se termina o se mata la Mecanicidad de la Vuelta, la parte mecánica debe terminar ahí.

Si nosotros llegamos a este punto ya solamente es cuestión de esperar, porque el Padre penetrará y quedará este que es el Hombre Absoluto. Un Nuevo Sol se habrá creado.

EL DENARIO:

El Denario queda completo cuando las dos fuerzas se complementan: la “I”, o Sabiduría, y la “O”, o el Amor. Padre-Madre.

Cuando la Sabiduría penetra en el Espíritu se convierte en un Hombre Absoluto. Se termina la Vuelta, se ha logrado la Integración del Ser. Otra Unidad Múltiple Perfecta. Se ha Auto-Realizado un nuevo Ser en el Absoluto.



Fin Conferencia 49.